

Espíritu yagan Löm

Hace unos 300 años en el pueblo tehuelche existió una tribu afincada en el valle del río Zurdo, cerca de la actual Punta Arenas. Uno de sus habitantes era Kenikénken Chamán que significa "Sol", que practicaba la medicina con la ayuda de los espíritus, tenían ritos propios y mitos. Un día percibió una amenaza proveniente del mar.

Un grupo de invasores llegados del mar se estaban mezclando y provocando enfermedades en los habitantes de su tribu. Solicitando ayuda a los espíritus se contactó con el espíritu de un Yagán llamado Löm. Este espíritu había vivido una experiencia similar, la cual extinguió casi en totalidad a su población hace más de 1500 años. Este pueblo se ubicaba en las inhóspitas costas de América del sur, en el lugar que hoy conocemos como Tierra del fuego, más específicamente alrededor en la isla Hoste.

En estas ceremonias de medicina que practicaba Kenikénken, el espíritu del Yagán Löm traspasó información y pistas para enfrentar esta tragedia, cada vez más desesperados por la muerte y enfermedades de los habitantes de su pueblo, se sumó la persecución, cautiverio y matanza de ellos.

La tribu de tehuelches con sus herramientas, conocimiento y armas que eran las de caza, eran vulnerables a la amenaza existente. El espíritu del Yagán sugirió partir de estas tierras, dejar el que ha sido su hogar por miles de años y resguardarse al otro lado de la cordillera rumbo al norte, cerca de las costas del océano Atlántico. Su pueblo se resguardó en la zona la cuál es llamada en la actualidad Provincia de Río Negro en Argentina, en donde gracias a este espíritu Yagán, aún en la actualidad se encuentran habitantes y descendientes de este pueblo tehuelche.

Fernanda Agustina Bórquez Córdova